

Nota informativa del 2,4-D para los medios de comunicación

22 de junio, 2015

Acerca del 2,4-D

El 2,4-D (ácido 2,4-diclorofenoxiacético) es uno de los herbicidas selectivos más utilizados en América del Norte y en todo el mundo. Desde su descubrimiento en 1945, el 2,4-D fue utilizado para controlar malezas invasoras y nocivas en agricultura, silvicultura, parques públicos y zonas acuáticas y para la seguridad en las carreteras, las líneas de transmisión de energía eléctrica y las líneas ferroviarias. El 2,4-D tuvo un gran impacto en el incremento de la producción mundial de alimentos reduciendo a la vez los costos para los productores y los costos de los alimentos para los consumidores.

El 2,4-D fue evaluado cuidadosamente y constantemente por reguladores de salud y seguridad en más de 90 países. Basándose en estudios científicos en curso y constantemente actualizados, las autoridades de salud y seguridad – incluido la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (U.S. EPA), la Salud de Canadá (Health Canada), la Autoridad Europea de Seguridad Alimenticia (European Food Safety Authority) y la Organización Mundial de la Salud (World Health Organization) – concluyeron que el 2,4-D cumple con las normas modernas de seguridad.

Un estudio del Departamento de Agricultura concluyó en 1996 que si el 2,4-D ya no estaría disponible, el costo para los productores y otros usuarios desde el punto de vista de los gastos más elevados para el control de malezas, y para los consumidores, como los precios más elevados de la fibra y los alimentos, daría un total de \$1.6 mil millones anuales solamente en los Estados Unidos. El Departamento de Estudios Geológicos de los Estados Unidos informa que daños por \$20 mil millones pueden estar relacionados con la vegetación invasora.

En 2004, curadores de la organización de diversos componentes de Henry Ford, fundada por Henry Ford, pionero de la industria automotriz, identificaron el descubrimiento del 2,4-D como una de las 75 innovaciones más importantes en los últimos 75 años.

Acerca de la revisión de la IARC

El grupo de trabajo de la “IARC”, en Lyon, Francia incluyó al 2,4-D en una lista de fitosanitarios para su reevaluación del 2 al 9 de junio. IARC está compuesto por académicos e investigadores con distintas especialidades y antecedentes, quienes

70
years
of and
RESEARCH
DISCOVERY

INDUSTRY TASK FORCE II ON
2,4-D
RESEARCH DATA
24d.org

se reúnen para discutir acerca de una parte de la literatura publicada sobre múltiples componentes en el transcurso de siete días.

La IARC es una agencia a cargo de la Organización Mundial de la Salud (“OMS”) pero no es responsable de regular los plaguicidas. El organismo responsable de realizar evaluaciones de riesgo de los plaguicidas con fines reglamentarios es la Reunión Conjunta FAO/OMS sobre Residuos de Plaguicidas (“JMPR”, por sus siglas en inglés).

La JMPR estuvo analizando plaguicidas desde 1963 y examinó el 2,4-D cinco veces utilizando la información más reciente y actualizada. Recientemente, la JMPR concluyó que el 2,4-D no es genotóxico y que no existe evidencia de carcinogenicidad. En este punto existe un acuerdo general entre los reguladores de la seguridad y la salud en 89 países. Ningún regulador de la seguridad y la salud en el mundo considera que el 2,4-D es carcinógeno.

Los estudios que la IARC tuvo en cuenta, fueron revisados previamente por la Agencia de Protección del Medio Ambiente (U.S. EPA) y por otros reguladores de salud y seguridad de todo el mundo. La IARC realiza las clasificaciones basándose en sus peligros potenciales, pero uno debe mirar de qué manera algo se utiliza para evaluar el riesgo en el mundo real.

Aaron Blair, Presidente del Panel 112 de la IARC describe su revisión de la siguiente manera, “Consideramos si ‘podría potencialmente’ provocar cáncer, pero no consideramos si ‘provocará o si es probable que provoque’ cáncer su uso en el mundo real.”

Qué dicen los reguladores de salud y seguridad acerca del 2,4-D

La seguridad y la salud del 2,4-D – como también de todos los productos fitosanitarios – fueron evaluadas por reguladores de todo el mundo. Siguieron estudiando el 2,4-D y mantuvieron el acuerdo de que el 2,4-D puede utilizarse con seguridad según las instrucciones de la etiqueta.

“...[B]asándose en los resultados obtenidos de la información disponible, el 2,4-D se clasificaría como “Probablemente no carcinógeno para el ser humano.”

Agencia de Protección del Medio Ambiente de los Estados Unidos 2014

“La Agencia determinó, basándose en distintas revisiones de estudios epidemiológicos, además de estudios realizados en animales, que la información existente no respalda una conclusión que esté vinculada con el cáncer en los seres humanos debido a la exposición al 2,4-D.”

Agencia de Protección del Medio Ambiente de Estados Unidos 2014

“Ningún otro organismo de regulación considera que el 2,4-D es carcinógeno para el ser humano. Basándose en toda la información relevante y disponible, la Agencia de Salud de Canadá está de acuerdo con esta postura....La Agencia de Salud de Canadá descubrió que el 2,4-D no incrementa el riesgo de padecer cáncer y puede ser utilizado por propietarios, siempre que se sigan las indicaciones de la etiqueta.”

Salud de Canadá (Health Canada), 2008

“Por lo tanto, se acordó que el 2,4-D, como se fabrica actualmente, no es probable que tenga potencial genotóxico o que presente un riesgo carcinógeno para los seres humanos. “

Autoridad Europea de la Seguridad Alimenticia, 2014

Contacto:

Jill Fairbrother, Senior Associate
TACTIX Government Relations and Public Affairs Inc.
T: 1-919-267-1694
E: jill.fairbrother@tactix.ca